



## El III Congreso mundial de buques de pesca

El III Congreso Mundial de Buques de Pesca, que ha convocado la F.A.O. en Gotemborg (Suecia), comenzará el sábado 23 del actual. Por la mañana de este día se celebrará la inscripción de congresistas. Por la tarde, la sesión de apertura y una recepción en el Palacio Municipal ofrecida por el Ayuntamiento.

Se dedicará el domingo a visitar un pueblo de pescadores, y al estudio de ponencias.

El 25, lunes, el Congreso deliberará sobre "problemas técnico-sociales y económicos, relativos al buque de pesca". La primera sesión de 9 a 12. En la segunda, de 14 a 17, se deliberará sobre aptitud y facilidad para el trabajo a bordo. De 19 a 22 se celebrará una recepción en el Museo de Marina, organizada por la F.A.O.

Las dos sesiones del 26 se dedicarán a mecánica naval. Por la mañana sobre motores interiores, y por la tarde sobre motores fuera de borda.

Las del miércoles, 27, se dedicarán a materiales, y de 20 a 23, a proyección de películas.

Las sesiones del jueves, 28, se consagrarán al diseño de los buques; por la mañana, de los menores de 20, y por la tarde, de los mayores y menos de 100.

El Congreso termina el día 29. En este día se tratará de las innovaciones en el equipo de pesca, y la evolución futura del buque, intercalándose antes de la clausura una visita a la III Feria Internacional Sueca de Pesca.

Después se celebrará un banquete a base de frutos de la mar.



## LA FLUCUACIÓN EN LOS PRECIOS DEL PESCADO

por MAREIRO

### Tendencia a la especulación

EL mercado de los productos de la pesca, se caracteriza porque el tipo de la demanda que en el mismo se produce es inelástica. Se manifiesta al día, y no rebasa ostensiblemente ni para más ni para menos las magnitudes; suele absorber el consumo inmediato.

Tal factor de relativa rigidez, frente a la extrema variabilidad del volumen de la oferta, ha alimentado tradicionalmente la especulación, no pocas veces abusiva. La especulación ha medrado más de la cuenta, todos los sabemos, a expensas de la deteriorabilidad rápida del pescado fresco. Desde que el congelado ha comenzado a introducirse en el mercado, representó un duro golpe para el virtuosismo del agio, o sea, para la fluctuación provocada de los precios.

Pudo aquella evolución constituir un punto de partida, para la normalización de los precios de la pesca en los mercados principales. Durante cierto tiempo se llegó a alimentar la esperanza de que el vaivén de los precios, perdiera su alta frecuencia tradicional.

Habría sido un gran bien para todos, incluso para aquellos empresarios que, desgraciadamente, aún tienen de la rentabilidad una idea demasiado elemental. Habría sido, pero los hechos posteriores no demuestran que se haya ganado gran cosa en el terreno de la estabilidad. Nos parece que vale la pena pararse a meditar sobre este fenómeno.

### El factor de las importaciones

El primer factor de perturbación que se ha introducido en el mercado pesquero español, cuando comenzaba a evolucionar hacia una etapa de relativo equilibrio en los precios, fue el de las importaciones. Se ha consumido mucha prosa en torno a la inopinada aparición de esta modalidad comercial, en un país autosuficiente para abastecerse de productos de la mar.

Además de notoriamente innecesarias, a los ojos de los productores nacionales de esta clase de recursos, suponen una partida a cargar en nuestra balanza comercial, sin contrapartida alguna. En relación a otros artículos e incluso a bienes de equipo, una consideración análoga ha frenado múltiples veces muchas adquisiciones en el extranjero. ¿Qué explica-

ción puede tener un criterio apartado de tal principio, en el caso del pescado?

La opinión pesquera supone que cierto día se dará alguna explicación de lo que viene ocurriendo. Hasta ahora no la conocemos. Las quejas que, desde el comienzo, se han alzado en todo el litoral contra una práctica tan impopular, apenas han logrado la imposición de "prelevement" corrector del precio declarado a la Aduana, medida demasiado tímida para ser operante. Primero se ha establecido en 5 pesetas el kilogramo, pero pronto vino la rebaja. En este punto, como en el otro, la carencia de explicación incrementa el desconcierto de los productores.

### Ofensivas a la baja

Por si todo esto no fuera bastante, los elementos favorecidos por las licencias y algunos productores impacientes, han iniciado ofensivas de precios en determinadas plazas, para acelerar la introducción de sus productos. Suponemos que sin medir el alcance de sus tácticas, una parte de la industria ha comenzado a hacer el juego a los factores típicos de perturbación del mercado, que siempre navegan en el río revuelto de la coyuntura.

Aunque se trata de brotes aislados, y sin mayor trascendencia por ahora, el síntoma de inmadurez empresarial que tal debilidad revela, no puede inspirar confianza. Que la industria del pescado fresco soporte las bajas de cotización derivadas de la efímera durabilidad del producto o de la acumulación incontrolable de oferta, constituye un azar inevitable.

Otra cosa es que, cuando se logra que el mercado acepte un determinado nivel de precios, necesario para asegurar la rentabilidad del negocio, sean los propios emitentes de la oferta los que, mediante ofensiva a la baja, destruyan aquí o allá aquella estructura básica. La irresponsabilidad que semejante práctica descubre, siempre constituirá una rémora que se opone a la normalización de precios. Un objetivo al que hoy ya puede aspirar el empresario pesquero, como el productor de aceite o de naranjas.

### Arma de doble filo

Demasiado sabemos que las ofensivas a la baja son siempre armas de dos filos, con uno de los cuales, a la corta o a la larga, se hiere siempre

# ACTUACION PROVOCADA DE LA PESCA

quien las utiliza. De tal dualismo estamos seguros que no tardarán en darse cuenta, los que en ciertos momentos tiran alegremente por el camino de enmedio, sin medir las consecuencias de lo que hacen.

Sin embargo, no podemos evitar la extrañeza de que fenómenos tales persistan, ahora que la empresa pesquera española parece evolucionar decididamente hacia un tamaño de mayor plenitud, y lo ha logrado ya en no pocos casos. Ahora bien, la gran empresa no lo es solamente por el volumen de la inversión, o la modernidad de su instrumental. Lo es por su conjunto, como unidad de producción y de mercado, en la que tanto el nivel de los costos como la estructura de los precios han de formarse sin concesiones a la veleidat, al desperdicio o a las reacciones anti-económicas.

## Conveniencia social

Los anteriores enfoques, dejan al descubierto dos caras de la misma cuestión. No se trata de fenómenos independientes, dado que el segundo

puede en cierto modo, y en determinados momentos, ser una respuesta al primero. Esta nunca sería una justificación de las maniobras sorpresivas a la baja, pero es indudable que en las importaciones innecesarias se halla el elemento primordial de las alteraciones y anomalías que el mercado experimenta.

No parece que se haya tenido en cuenta hasta ahora, el punto de vista a que nos estamos refiriendo. Si fuese de otra manera, el riesgo de la confusión aún sería más inminente. La estabilidad de los precios del pescado, como la de todos los alimentos de primera necesidad, no es solamente una conveniencia para las empresas que producen la oferta. Es una conveniencia social, ya que afecta al costo de las subsistencias.

Por esta razón, principalmente, consumimos un turno más en defensa de la eliminación de los factores del desequilibrio, que de manera tan anómala se vienen introduciendo en el mercado de productos ícticos destinados a la despensa de los españoles. En una economía intervenida, como es la que engloba la materia de que venimos tratando, los órganos encargados de regular la actividad comercial desarrollada en torno a los alimentos, no debe subestimar una lección de la realidad tan reveladora como la que motiva este comentario.

Y como predicar con el ejemplo es lo que recomiendan los clásicos, esperemos que al fin así suceda. Si realmente se quiere evitar que las cosas degeneren en un desorden generalizado con perjuicio para todos, incluido en primer término el consumidor. Aunque, engañosamente, parezcan favorecerlo las fluctuaciones provocadas de los precios de la pesca.

## LA FINANCIACION INDUSTRIAL Y PARA LA EXPORTACION

El Banco de Crédito Industrial, nacionalizado desde 1962, ha publicado la Memoria correspondiente al ejercicio de 1964. El segundo año completo desde que entró en su nueva vida. Una vida mucho más activa que la precedente a juzgar por las cifras.

Como muestra anticiparemos que en 1963, los préstamos industriales y de exportación habían alcanzado a 5.627,5 millones de pesetas. El mismo concepto se ha elevado en 1964 a 10.347,8.

Por fortuna, la Memoria contiene análisis por regiones y por sectores de la producción. De este modo se obtiene un índice interesante para apreciar la localización de inversiones y la desigualdad en la participación en el desarrollo.

Para construcción y reparación de buques se destinaron en 1964 nada menos que 990 millones de pesetas. Fueron destinatarias de los créditos 23 empresas, por lo cual el volumen medio de los préstamos a este sector fue de 43 millones. Pero al analizar la cifra resulta que 928 millones fueron absorbidos por 19 operaciones de ventas de buques al exterior. Bacaladeros y atuneros para Cuba, de pasaje fluvial para el Paraguay, principalmente.

Los 62 millones restantes se destinaron a financiación parcial de planes de inversión estimados en 104 millones. El capital de préstamo recibido de esta fuente fue, por tanto, el 59%.

Hay en la Memoria un dato que toca de cerca al sector pesquero. El de los préstamos para cámaras y almacenes frigoríficos. En 1963 se habían hecho dos operaciones de esta clase. En 1964 se ha llegado a 29. Este grupo de préstamos ha absorbido 339,2 millones, de los cuales la participación del crédito a la exportación ha sido corta: 3,9 millones de pesetas.

El remanente del ejercicio del Banco ha sido de 6.446.217,98 pesetas. La aplicación de esta suma será determinada por el Ministerio de Hacienda, a propuesta del Instituto de Crédito a Medio y Largo Plazo.

# La ostricultura en la ría de Arosa

por MANUEL SANCHEZ Y SANCHEZ  
Biólogo de la Dirección  
General de Pesca Marítima

EN una publicación reciente de la Junta de Estudios de Pesca, publicación n.º 4, Madrid (1965), he visto el programa que piensa desarrollarse para implantar la ostricultura en la ría de Arosa, al cual nos parece oportuno poner algunos reparos.

En primer lugar, el sitio idóneo para la ostricultura no es Villajuán, sino la ensenada de Rianxo, en la cual hicimos nosotros experiencias de recogida de larva, con el mismo éxito que en San Simón; las jóvenes ostras vinieron en cajas ostrícolas con una aceleración comparable al desarrollo en la ría viguesa. Esto ocurrió en el año 1941, y el agente encargado por aquella época de la vigilancia en dicha zona, puede testimoniar lo que acabamos de decir.

En Villajuán creo que ha de ser muy difícil la recogida de semilla por ser un sitio muy abierto y con unas corrientes nada favorables para ello.

En segundo lugar, no nos parece muy acertado hacer en Villajuán una estación depuradora de ostras, sino que dicho centro debe estar situado en Villagarcía, como lugar estratégico, con facilidad de comunicaciones a todos los puntos de la ría, en donde se crían moluscos sedentarios.

Por la misma razón, el Laboratorio debe situarse en Villagarcía, pues allí encontrarán los que vayan a trabajar, más comodidades que en la citada aldea pesquera. Ahora que la ría de Arosa es conocida en todo el mundo como una joya del Océano, debido principalmente a los trabajos de los sabios extranjeros que la han estudiado, nos parece irrisorio instalar un Laboratorio en un vilorrio, en donde toda incomodidad tendrá su asiento.

Teniendo el Laboratorio una pequeña embarcación podrán trasladarse los investigadores a todas partes y recoger toda clase de muestras para su estudio en Villagarcía.

Villajuán puede estar bien para el engorde y refinado de la ostra, pero no para su cultivo, como se pretende.